



A lo largo de estas páginas, veremos cómo la ligazón íntima que existe entre la autogestión y la independencia de las naciones no es sino una de las formas particulares, pero decisivas en buena parte de los procesos revolucionarios, en la que se plasma la lucha entre el Capital y el Trabajo.

Veremos también cómo la autogestión es momento de un proceso de lucha, proceso no determinado mecánicamente, no economicista en suma, sino abierto a la incertidumbre y a la dialéctica del azar y de la necesidad como componentes internos de la totalidad en conflicto.

Desde esta perspectiva, el concepto de “independencia” adquiere un valor extremo porque, en síntesis, nos ayuda a comprender cómo frente a la opresión –la de género, la nacional y la clasista, por su cronología histórica de surgimiento– las y los oprimidas y oprimidos no tienen otra alternativa, si realmente quieren liberarse, que la de construir una práctica y una teoría cualitativamente diferentes de las del opresor.

La independencia del colectivo explotado es el primer requisito de su emancipación, independencia que se va constituyendo en la interacción ascendente entre su autorganización, su autogestión y su autodeterminación.

COOPERATIVISMO CONSEJISMO Y AUTOGESTIÓN

Iñaki Gil de San Vicente



Colección

SOCIALISMO y LIBERTAD



<https://elsudamericano.wordpress.com>



HIJOS

La red mundial de los HIJOS de la revolución social